

LOS PROCESOS DE FORMACION DE SITIO EN YAPEYÚ. ANALISIS DESDE LA HISTORIOGRAFIA

Núñez Camelino, Maria
Curbelo, Carmen

Introduccion

Desde el año 2005 se vienen desarrollando tareas de investigación en el pueblo de origen misionero de Yapeyú, en la provincia de Corrientes. El proyecto se propone, como objetivo final, lograr una propuesta de puesta en valor y protección del patrimonio cultural del poblado.

Para alcanzar este objetivo la investigación se ha orientado, por una parte, hacia la revisión historiográfica sobre el tratamiento otorgado a la ocupación del espacio del poblado y por otra, hacia tareas de prospección y relevamiento arqueológico.

En este trabajo, se presentan los resultados de la recopilación de fuentes escritas, en relación con los antecedentes de investigaciones sistemáticas, datos aislados y el conocimiento popular recopilado, sobre el patrimonio cultural del pueblo de Yapeyú desde mediados del siglo XIX.

Ubicación y reseña histórica

El pueblo Yapeyú se ubica a los S29 28 19.1 W56 48 55.3 sobre la margen derecha del Río Uruguay al Norte del Ao. Guaviravy (antiguamente Yapeyú), afluente del Uruguay, en territorio del Departamento de San Martín, Provincia de Corrientes, República Argentina. Se encuentra distante 624 Km. de la desembocadura del Río de La Plata por vía fluvial y 440 de la ciudad de Corrientes por tierra. Es una Comuna de 3ª. Categoría cuya población asciende, según datos provisorios del Censo 2001, a 2.114 habitantes.

Fundado en 1627 como pueblo misionero jesuítico con el nombre de Nuestra Señora de los Santos Reyes de Yapeyú, a lo largo de su historia dependieron de su administración territorios que actualmente pertenecen a Argentina, Brasil y Uruguay. Fue importante centro densamente poblado, con producción ganadera extensiva, tejido de algodón, fábrica de instrumentos musicales, escuela de música durante el período jesuítico y hasta fines del siglo XVIII, perdiendo todas sus posesiones a lo largo de la primera década del siglo XIX. Fue incendiado y saqueado en 1817 por fuerzas portuguesas permaneciendo casi inactivo como núcleo poblado hasta 1862 en que fue repoblado con familias de colonos franceses. Se desarrollan actividades hortícolas y ganaderas intensivas, destacándose a lo largo del siglo XX la producción de arroz. Se mantuvo aislado de las vías de comunicación hasta la construcción de la Ruta Nacional 14, que pasa a unos 10 Km. de él.

Diagramación del espacio y arquitectura de Nuestra Señora de los Santos Reyes de Yapeyú

Conocido más frecuente y simplemente como Yapeyú, este pueblo fue uno de los de más temprana fundación entre los pueblos misioneros, realizada por el padre Pedro Romero. Su ubicación, especialmente elegida sobre la margen occidental del río Uruguay (Pcia. de Corrientes, Rep. Argentina) lo colocaba como el más meridional de los pueblos, en atención a dos pesadas razones para los Jesuitas. La primera, su cercanía y dominio de los territorios habitados por *“la nación de los indios del Uruguay /formada por/ charrúas, yaros y otras naciones inhumanas y bárbaras que ni tienen casas, ni sementeras, ni lugar determinado, y se sustentan continuamente de la caza y pesca cotidiana”* (Carta del Padre Mastrilli en Furlong, 1978:156). Esta proximidad e incursión en este territorio les permitiría *“la conversión de toda esta provincia”* (loc.cit.). La segunda razón para su fundación fue ubicarla a la menor distancia posible de Buenos Aires. *“... y nos hacíamos señores del paso para subir y bajar a Buenos Aires, cosa de suma importancia para el gobierno y comodidad de esta reducción, por la brevedad del camino, respecto del que se andaba antes...”* (loc.cit.)

No existen planos de época de la misión. De todas formas, sus vestigios indican que su planta, en general, obedeció al modelo empleado para el resto de los pueblos misioneros jesuíticos.

La diagramación inicial del pueblo, realizada por el P. Roque González, fue hecha al modo de los pueblos españoles coloniales, con las casas familiares dispuestas individualmente, con espacio para huerta cada una de ellas. Dice el propio Roque González: *“Me resolví a construir /el pueblo/ a la manera de los españoles, para que cada uno tenga su casa con sus límites determinados y su correspondiente área para impedir el fácil acceso de una a otra...”* (Furlong, 1978:146-147).

“Después de varios ensayos se abandonó este sistema español por las viviendas comunes alargadas de la tradición guaraní y ubicando las huertas fuera del poblado” (Sustercic, 1999:255).

Luego de una gran epidemia de viruela, ocurrida en el área misionera en los primeros años de la década de 1740, y que diezmó un importante número de pobladores, en Yapeyú se modificó la estructura de las casas de indios: *“Las chozas fueron reemplazadas, en esta oportunidad, por viviendas de piedra, cubiertas de tejas, bien distribuidas y ventiladas”* (Del Techo, 1897:341).

En 1786 su distribución urbana era la siguiente: *“40 aceras o hileras de casas, con techo de teja para viviendas de naturales y 3 capillas inmediatas al pueblo”* (Maeder y Gutiérrez, 1994:64). Uno de los hitos principales y definitivos, el ataque portugués de 1817, deja en estado de abandono a la mayoría de sus construcciones. Con el paso del tiempo y la falta de reutilización comienzan a ser invadidas por la vegetación y a sufrir pérdida de su estructura.

De forma similar al resto de los pueblos misioneros, el conjunto edilicio correspondiente al uso y manejo de los sacerdotes (iglesia, colegio, talleres y cementerio)

se dispuso sobre uno de los lados de la plaza, en este caso el lado Sur, orientado al Norte, mientras que las casas se disponían alrededor de los otros tres y de frente al conjunto arquitectónico dominante. La iglesia se inaugura en 1647 y “...no era de las mejores”. Según el padre Oliver era grande en función que podía contener a los “7947 feligreses” “... en parte su ancha fachada era de piedra, como se deduce de la cabeza de Ángel, que formaba parte de la misma. Tiene cinco altares -agregaba Oliver- cuyo adorno y el de toda la iglesia, aunque es competente, es inferior al de otros pueblos” (Furlong, 1978:189). Fue destruida parcialmente con el ataque portugués de 1801 comenzándose en 1803 su reconstrucción, fundamentalmente el techo y su tirantería. En 1817 resulta destruida por un incendio, nuevamente en manos del ejército portugués (*Op.cit.*). La iglesia originada durante el período misionero ya no vuelve a reconstruirse. Se trasladan los oficios religiosos al edificio que había ocupado el Cabildo en el lado Oeste frente a la plaza y la mayor parte del conjunto arquitectónico, sobre todo el que estaba vinculado a la plaza, es utilizado para plantar o queda cubierto por la selva. (De Moussy, 1864; Maldonado, 1920). Llegados los colonos franceses al lugar, toman posesión de todo el espacio, recuperando materiales de mampostería y cimentaciones para construir sus propias casas (Maldonado, 1920). De allí en más Yapeyú fue creciendo urbanísticamente desarrollando fundamentalmente, labores agrícola ganaderas.

Procesos de formación de sitio: Relevamiento de descripciones e investigaciones de Yapeyú

El relevamiento de los antecedentes descriptivos y en algunos casos interpretativos sobre los restos del período misionero en el pueblo de Yapeyú es parte de la metodología de investigación arqueológica desarrollada por el “Proyecto de rehabilitación integral para el poblado de Yapeyú y la región de asentamientos de las Misiones Jesuíticas en la Provincia de Corrientes”. El objetivo perseguido se basa en la aproximación al conocimiento de algunos de los procesos de formación de sitio que son responsables de la situación actual de los materiales. Los autores citados son variados y su aproximación a la temática también lo es. Se recuperaron datos de actores cuyo objetivo era conocer los restos del pueblo y describir y explicar su estado en el momento de su actuación en el lugar. Entre estos podemos distinguir aquellos que describen someramente objetos y/o población y aquellos que han intervenido directamente en los restos, excavando o recuperando objetos, dejando un detalle de lo actuado. Entre estos están aquellos estudiosos que por iniciativa propia van a estudiar los restos de forma sistemática y aquellos que viviendo en el lugar recogen y buscan datos no solamente de lo material sino de lo social.

Por último y ya desde el último tercio del siglo XX, las intervenciones para recuperar parte del Yapeyú misionero parten de iniciativas estatales, nacionales o provinciales, en forma de proyectos organizados y a cargo de instituciones académicas reconocidas.

Resumimos en la siguiente tabla las diferentes fuentes de información:

AUTOR	FECHA	APROXIMACION AL TEMA	ACCIONES	RESULTADOS OBTENIDOS
De Moussy	1857	Investigador. Viaje de reconocimiento a las Misiones	Observación - Descripción	
Víctor Richard	1864	Agrimensura y amanzanado del pueblo	Descripción	Lugares con escombros
Pablo Hernández	1895	Visita de reconocimiento al pueblo	Observación - Descripción	Restos de la iglesia, zanjas
Viajante anónimo	1899	Pasa por el pueblo desde el río.	Descripción	Paredes de la iglesia y torre
Padre Ernesto Maldonado	1920	Vive durante años en el pueblo.	Observación — Descripción - Análisis	Restos y reutilización de estructuras, procesos históricos de población, sociedad
Hernán Gómez	1923	Historiador, investigado independiente	Observación — Descripción — Excavación - Interpretación	Restos de estructuras en el pueblo fundamentalmente Iglesia y casas
Ernesto Busaniche	1955	Arquitecto, historiador independiente	Observación Interpretación	Restos de estructuras
Vicente Nadal Mora	1955-56	Investigador independiente	Observación Descripción Excavación Interpretación	Restos de estructuras, conjunto principal de los padres, casas.
Colegio Maipú	1968	Ocupación sobre los restos de la iglesia.	Hallazgo casual Excavación Museo	Recuperación de la parte Norte de la Iglesia.
Proyecto "Puesta en valor de los restos jesuíticos de los pueblos de Misiones en territorio correntino"	1977-78	Investigación sistemática. Convenio entre el Gobierno de la Provincia de Corrientes y la Universidad Nacional del Nordeste.	Excavación Musealización	Recuperación y exposición de la parte Norte de la Iglesia. Creación del Museo de la Cultura Jesuítica.
"Proyecto de investigación arqueológica y etnohistórica de Nuestra Señora de los Santos Reyes de Yapeyú"	1995	Investigación sistemática. Gabinete de Investigaciones Antropológicas de la Provincia de Corrientes	No hay publicaciones.	No hay publicaciones.

Detalle de las fuentes

1857 - Entre los primeros datos referidos a los restos de Yapeyú se encuentran los relatos por De Moussy en su “Memoria Histórica sobre la decadencia y ruina de las Misiones Jesuíticas en el seno del Plata. Su estado en 1856.” “*Yapeyú era una verdadera ciudad y es fácil verlo por el espacio que cubren sus ruinas. Hace 60 años, tenía todavía según Azara 5.500 habitantes. Un monte casi impenetrable cubre el lugar donde existía, y para visitarlo es preciso abrirse un camino con el machete. Se pueden reconocer las paredes de la*

iglesia, las del colegio habitación de los padres y de los almacenes. La hilera de casas que formaban el cuadro de la plaza era abrigada por una doble varanda (sic) sobre horcones de urunday que descansaban sobre cubos de piedra arenisca colorada bien labrada. Algunos de estos horcones medio quemados están en el suelo, otros se mantienen todavía derechos. Una docena de familias viven en estos escombros, y queman de vez en cuando una parte de monte para sembrar maíz. Su hacha brutal no respeta ni las magníficas palmas, ni los Samus (grandes algodonereros arborescentes) plantados por los padres en la plaza de los torneros. (/) En la isla de en frente se han establecido como cien personas y viven de una agricultura ruda e ininteligente. Alrededor del antiguo pueblo se ven montecitos de naranjos de muy buena calidad; como a una legua, el campo está completamente limpio de árboles. Yapeyú está en la margen misma del Uruguay sobre un terreno ondulado completamente libre de las crecientes del río y á una legua de la boca del Ibicuy gran río que riega una parte considerable de la provincia Brasileira de Rio Grande do Sud” (De Moussy, 1864 en Rivera, 1991:324-325).

1864 - Asentados ya los colonos franceses en el área de Yapeyú, el agrimensor francés Víctor Richard realiza la mensura del pueblo, generando 48 manzanas divididas en seis solares iguales. En la Memoria hay menciones a que en la manzana numerada 33, sobre el lado Oeste de la plaza *“hay muy buenos escombros que, con un poco de trabajo puede utilizarse”*. *“En la manzana 40 adjudicada a los colonos franceses Frechón y Pedlhez se acota que allí estaba la “Iglesia de los jesuitas y el Colegio” (Maeder y Gutiérrez, 1994:64).*

1895 - Publica el historiador P. Hernández: *“De las ruinas no queda resto alguno de consideración; sólo hay una memoria del lugar en que estuvo la iglesia, en uno de los lados de la plaza, formando ángulo con la capilla actual. Entre los edificios particulares, subsisten las paredes de la casa en que nació el Gral. José de San Martín, de quien toma nombre este pueblo. A poca distancia, y ya en las afueras, hay rastros de una zanja que tal vez sirvió para defensa del pueblo contra invasiones repentinas de los indios infieles; y a mayor distancia, dentro del bosque se ven señales de otra zanja que probablemente era de las que se abrían para retener el ganado en los rodeos...” (Hernández, 1908).*

1899 - En un relato de viaje en barco por el río Uruguay, citado por el historiador H. Gómez, el viajante al pasar frente a Yapeyú narra que *“De lejos se ven ruinas de un monasterio y de un campanario y existe una gran plaza que fue la de la reducción de los jesuitas” (Gómez, 1923:93).*

1920 - El padre E. Maldonado ejerció su curato en Yapeyú en las primeras décadas del siglo XX. Publica el libro *La cuna del Héroe (Yapeyú)* en 1920, con importante información proveniente de sus propias vivencias en el pueblo y del relevamiento de datos orales, aportando información para:

- El asentamiento de los colonos franceses en 1862 y su relación con los restos arquitectónicos existentes en el pueblo.
- Relevamiento y croquis de ubicación de restos.
- Datos e historia de la casa de San Martín.
- Información sobre la existencia y ubicación de objetos muebles de origen misionero jesuítico.

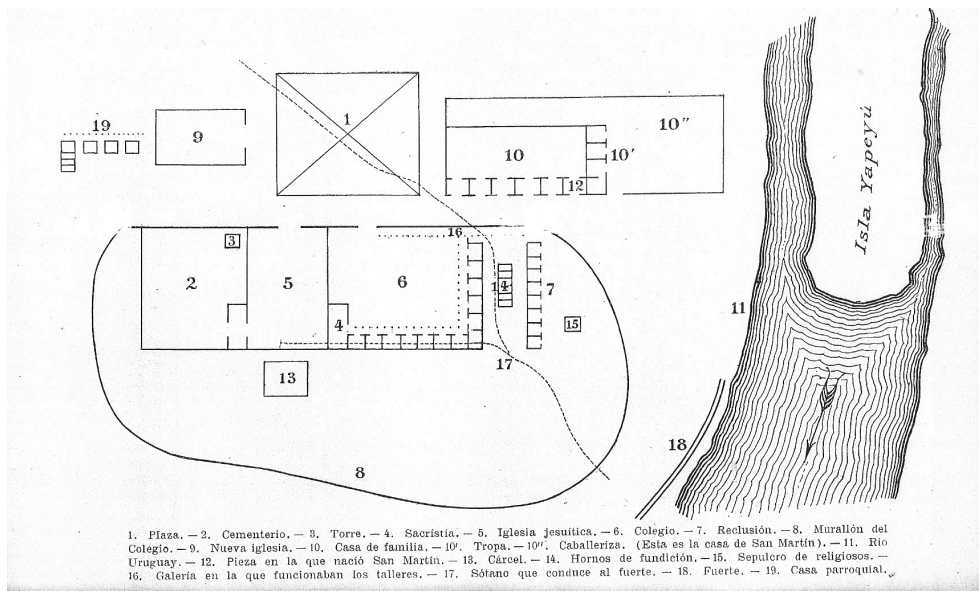


Figura 1: Plano del sector central del poblado de Yapeyú, propuesto por Maldonado (Maldonado, 1920)

Según este autor *“En la época de la repoblación se conservaban aún muchas casas antiguas, o sea de la época jesuítica y en buen estado, de suerte que esos repobladores tuvieron perfectamente donde albergarse. Se conservaban intactos los murallones de la iglesia antigua jesuítica, los que empleaban, mas tarde, de espaldón para tirar al blanco (...) Se conservaban también los edificios de almacenes, pudiéndoseles reconocer por los estantes”* (Maldonado, 1920:30).

Con respecto a la historia de la iglesia actual y su ubicación, de acuerdo con el autor, ya existía una iglesia en ese lugar cuando se produce la llegada de los colonos franceses, quienes la reconstruyen. *“La iglesia más nueva fue construida por los pobladores, después de que regresaran al pueblo, del que habían huido para refugiarse en otros poblados; porque la iglesia jesuítica tenía el techo destruido”*. Se refiere a indígenas misioneros vueltos a Yapeyú luego del saqueo portugués. Esto se confirma a partir de bautismos asentados en el Libro de Bautismos de Nuestra Señora de los Tres Reyes de Yapeyú (1816-1824) realizados entre 1819 y 1821 en el mismo pueblo de Yapeyú. *“...esta misma iglesia encontraron los repobladores de Yapeyú en 1862 (...) y sobre la misma planta, ellos edificaron otra de*

adobes, destruyendo los muros de la anterior, que fueron de piedra asentadas en barro” (Op.cit.:38).

Maldonado realiza un croquis con el relevamiento de edificios de su época y vestigios de la época jesuítica.

1923 - En los primeros años de la década de 1920, el historiador H. Gómez (1923; 1942) realizó intervenciones de excavación y recolección de materiales aportando información sobre:

- El área de casas de indios de la antigua misión
- El predio donde se habían levantado la iglesia, el colegio y los talleres
- Las ruinas atribuidas a la “casa de San Martín”
- Vestigios de sótanos/depósitos en diferentes lugares.

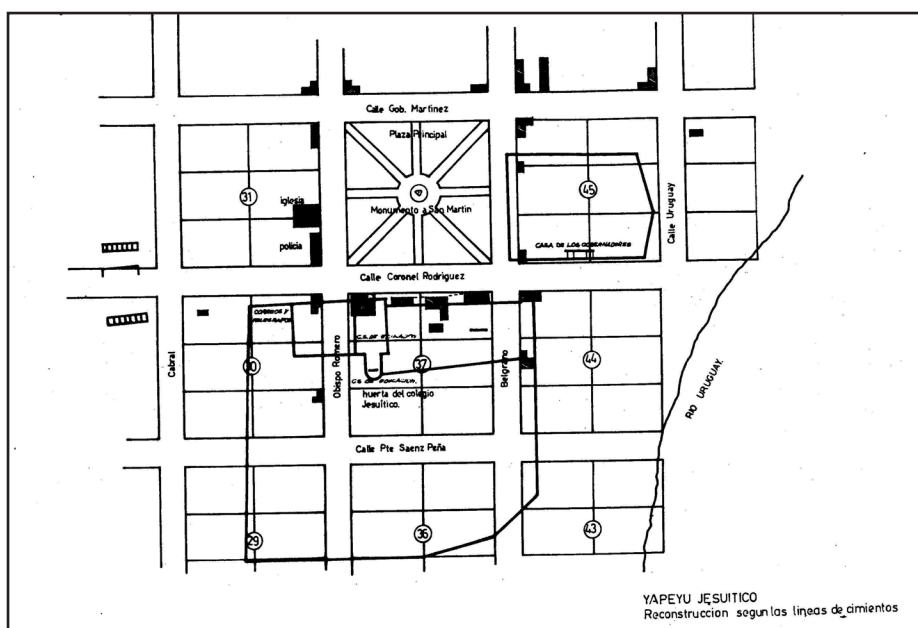


Figura 2: reconstrucción de los vestigios jesuíticos sobre la planta actual del poblado. Este dibujo está basado en la propuesta de Gómez (1923) (citado en Catoggio, 1979).

Con respecto a las primeras halló “*restos de construcciones bajo la superficie del suelo (16 Has aprox.): cimientos de piedra de casas cuadrangulares de una pieza, y en una capa generalizada (10 o 15cm de grueso) de cascotes y fragmentos de tejas de barro cocido. Las ruinas sobre la superficie, (distribuidas en 3 Has) siguen los cimientos y enladrillado de las viejas piezas; el enladrillado en una capa de profundidad equivalente a la capa de tejas y ladrillos de las 16 has. Los restos de la casa de San Martín pertenecen a estas últimas ruinas mencionadas*” (1923:95).

En relación al conjunto arquitectónico iglesia, colegio, talleres, Gómez identificó para la primera: “*sobre la tierra, bajo una frondosa vegetación se hallaron restos de tejas*

provenientes de la columnaria y la tirantería del techo, además de ladrillos delgados cocidos. Bajo esta capa, mezclado con tierra vegetal, se halla el piso, de baldosas octogonales que se unen en otras más pequeñas cuadradas” (1923:95). Identifica además que en la iglesia “la cantidad de piedra existente es más reducida /que para las otras construcciones del pueblo que relevó/, notándose que las grandes paredes maestras, de metro y medio de espesor, son de tierra pisada” (Op.cit.:94).

En cuanto a los otros dos conjuntos expresa: “Hacia el este, donde debieron levantarse las piezas de las sacristía y celdas habitaciones de los padres (...) el piso (...) es de ladrillo cocido, también colocado sobre tierra roja (...) ni en estos locales (...) ni en parte alguna del pueblo, se encuentran de las baldosas octogonales del templo, con excepción de en la ruina consagrada como casa donde nació el General San Martín” (Op.cit.:97).

De lo excavado y relevado, una parte importante la conforman diferentes tipos de estructuras subterráneas, como por ejemplo: “...una construcción de ladrillo en forma cuadrangular de 30 por 60 cm. de luz, de ladrillos enormes de 0,42 cm. de largo. Siguiéndola llegaron 2 m. más abajo del nivel del terreno actual, a un pozo de piedra labrada de 0,80 cm. de diámetro, y que fue seguido en toda su longitud, unos 3 m. hasta encontrar tierra firme y roja (...) desde más o menos 0,50 cm de su nivel superior se hallaba lleno de tierra con huesos calcinados (de vaca), restos de carbón y pedazos de alfarería. Entre estos son los más curiosos una taza de barro cocido con manija ancha de unos 7 cm. de alto, y restos de otra, vidriada, con dibujos simétricos formando guarda. También se sacaron pedazos de vidrio plano, como de ventana, y restos de un vaso del mismo material. Algunas piedritas con residuos de cobre. En las inmediaciones de estas excavaciones se recogieron clavos de hierro, de piedra, un mango de cobre labrado a martillo, maderas petrificadas y un caño de mosquete (...) en la barranca, como a 120 m. del río Uruguay (...) bajo una capa de 2,5 m. de terreno relleno y de cascotes y de pedazos de teja, se dio con un piso de ladrillo cocido, y bajo el, las paredes de un sótano, compuestas de 5 hiladas de adobe y 15 de ladrillos cocidos (...) estas paredes comprenden 3 lados del rectángulo, faltando la que da al río... se trataría de un depósito...(o) un edificio importante que no puede ser sino alguno de los antiguos almacenes del comercio jesuita (...) allí debió estar un amplio edificio articulado con las ruinas del solar vecino (unos 60m), en que se levantan los restos de la casa donde nació el General San Martín, la residencia de los tenientes gobernadores de Yapeyú...” (Op.cit.:225)

Gómez realiza un plano, superpuesto al amanzanado del pueblo, con los resultados de sus exploraciones.

1955 - 1956 - Vicente Nadal Mora publica los resultados de sus excavaciones en Yapeyú, realizadas por esos años¹. El autor halla numeroso material de mampostería: columnas,

¹ La publicación fue realizada en el Diario La Prensa de fecha 20.2.1955. No fue posible ubicarla, por lo tanto citamos de Busaniche, 1955

capiteles, bases, baldosas cuadradas, rectangulares y octogonales, tejas y el reloj solar de piedra (Busaniche, 1955: 147-48).

Nadal Mora habría ubicado:

1. El conjunto arquitectónico correspondiente al uso de los Padres, el cual según el autor se extendería 245 metros de Oeste a Este, y estaría ordenado de la siguiente forma:
 - La entrada de la huerta
 - El cementerio dividido en cuatro secciones, con una “enorme cruz” al fondo.
 - La iglesia según el autor tenía *“tres entradas de las que la central era la mayor y con puerta de cedro tallado; en su interior era bastante lujosa, de tres naves separadas por columnas doradas, con arcos entre ellas y variada decoración policroma; un baptisterio muy rico formando capilla, y al final el ábside semicircular. Los pisos eran de baldosas octogonales y cuadradas. Poseía aquella iglesia cinco altares, cuatro confesionarios, púlpito, órgano y pila bautismal de piedra; sus cimientos miden 25 metros de frente y 33 de longitud total. El campanario era de madera, con cinco campanas, situado al parecer en el recinto del cementerio.”* (Busaniche, 1955:148). El Colegio, que estaba compuesto por habitaciones con “porticado” en tres de sus lados (menos el norte) y su patio medía 28 x 33m. (loc.cit.).
 - Talleres, su patio comunicaba con el patio del Colegio a través de *“una portada de piedra”* y estaba rodeado a su vez, de locales donde se trabajaba (loc.cit.).
 - Colegio y talleres estaban unidos por un pórtico, del cual el autor dice haber reconocido los cimientos, registrando una longitud de 120 metros.
2. El poblado en general. El autor describe la planta de la misión diciendo que *“se desplegaba en simetría con respecto a un eje que correspondía al longitudinal de la iglesia, cuya fachada se veía así al fondo de una avenida principal. En el poblado se distinguían dos clases de edificios; aquellos que podríamos llamar públicos tales como cárcel, cocina popular, panadería, almacenes, etc.; los otros edificios eran destinados a viviendas de los indígenas y comprendían 39 pabellones alargados, rodeados por galerías, techados con tejas, y en lo interior una serie de habitaciones incomunicadas... Los pabellones que contorneaban la plaza estaban destinados a los caciques, sus separaciones interiores eran de piedra y los pisos de baldosas.”* (loc.cit.)

Desconocemos la o las fuentes de las que Nadal Mora toma los datos para realizar estas afirmaciones.

1955 - Para el Arq. Busaniche *“los únicos recuerdos de Nuestra Señora de los Reyes Magos se reducen a las piedras que han sido utilizadas para levantar las viviendas existentes”* (Op.cit.:149).

1968 - Colegio Maipú - Sobre las ruinas de la iglesia Jesuita funcionó desde las primeras décadas del siglo XX una escuela secundaria. En el año 1968 *“los alumnos varones del Establecimiento dirigidos por el suscripto /Rector Prof. Ramón Marinho/ y profesores, en*

un sitio contiguo al patio del Ciclo, que pertenece al mismo, descubren la existencia de un piso formado por ladrillos octogonales que de acuerdo a los estudios realizados tiene una extensión de sesenta por cuarenta metros, observándose una escalinata de cuatro peldaños de piedras” (Colegio Maipú, 1968- 1969: 8).

Como consecuencia, el Ministerio de Educación y Salud Pública emite la Resolución Ministerial N° 774 que establece:

“Art. 1º: Designase al Ciclo Básico “Maipú” de Yapeyú, custodio de los restos históricos pertenecientes a la desaparecida “Reducción Jesuítica” que se hallaron dentro de los terrenos por sí ocupado.

Art. 2º: El señor Director del citado Ciclo Básico será responsable de su mantenimiento, debiendo aplicar las medidas conducentes para evitar la destrucción o fragmentación o traslado de dichos restos fuera del predio correspondiente.

Art. 3º: Con el asesoramiento del Departamento de Historia procederá a la ubicación, limpieza y clasificación de dichos restos, debiendo informar de la tarea realizada dentro de los sesenta días de notificado de la presente resolución.

Art. 4º: El Director del Ciclo Básico queda facultado para interesar a las autoridades municipales y de las FF.AA. en primer término, a instituciones



Figura 3: Antigua fotografía de la fachada del Colegio Maipú antes de su demolición (Libro del Colegio Maipú, 1968- 1969)

y vecinos a fin de estructurar un plan de acción que permita el rescate de restos ubicados en propiedades públicas y privadas, no controladas con rigor científico e histórico, debiendo constituir un museo local” (Colegio Maipú, 1968-1969: 10).

En setiembre de 1968 se *“constituye en reunión de vecinos, autoridades civiles y militares, una Comisión “Pro- Excavaciones” de las ruinas jesuíticas”* de Yapeyú (op. cit.). Nada hay consignado sobre las excavaciones realizadas. Los vestigios dejados al descubierto están descriptos en el informe de Catoggio (Loc.cit.) a partir de la observación directa de los mismos. Estos fueron:

- Parte del solado octogonal correspondiente al interior de la iglesia delimitado por muros de piedra (al Este).
- La galería Este en la cual se dejaron bases de columnas ubicadas a lo largo y fustes prismáticos de arenisca tumbados a su lado.
- El área correspondiente al altar de la iglesia.

Con parte de los materiales muebles recuperados se inaugura en el mes de noviembre del mismo año, en *“el Museo Sanmartiniano de esta localidad un “Salón Jesuítico” donde se exhiben los elementos rescatados de las ruinas de la iglesia jesuítica, cementerio anexo a la misma y de otros sitios de Yapeyú, según consta en el inventario general anexo a folio doce del presente libro”* (Colegio Maipú; 1968-1969: 12).

Entre los restos se recuperó el cuadrante de reloj de sol horizontal que luego de reparado, fue colocado en el patio del colegio donde se volvió a romper.

1978 - *“Puesta en valor de los restos jesuíticos de los pueblos de Misiones en territorio correntino”*. A partir de un convenio entre el Gobierno de la Provincia de Corrientes y la Universidad Nacional del Nordeste, se encomienda al Departamento de Conservación del Patrimonio Arquitectónico de la Facultad de Arquitectura la realización de los trabajos.

El equipo de trabajo contó con la presencia de las arqueólogas Licenciadas Ma. Mónica Catoggio y Marta Inés Baldini. Los trabajos de investigación arqueológica se publicaron en *“Excavaciones. Yapeyú, Puesta en valor de la Misión Jesuítica “Nuestra Señora de los Reyes de Yapeyú”. Yapeyú (Provincia de Corrientes)”* (Catoggio, 1979:13-18).

Se hicieron observaciones sobre el pueblo en general. *“Se comprobó la existencia de restos de muros en su mayoría reutilizados para la edificación actual; bases de columnas y pilares de piedra dispersos por el pueblo”* (Op.cit.:14).

Las excavaciones se centraron en el predio donde está ubicada la iglesia. El objetivo era la recuperación de las ruinas del edificio que estaban por debajo del Colegio Maipú, el cual se demuele para ello, la puesta en valor de las ruinas y establecer en el lugar un *“Museo de la Cultura Jesuítica”*.

Durante las tareas de limpieza de las ruinas se identificaron:

- El solado de cerámica octogonal que había sido destapado en el año 1968, correspondiente al piso de la iglesia.

- Parte de la pared Este de la iglesia, de piedra, de 0.90m de ancho y unos 0.50m de altura con respecto al solado octogonal, cuyo estado de conservación no era igual para todo su largo (35m)
- Al Este de la pared anterior, una galería sobreelevada (con respecto al piso octogonal) con diferentes tipos de solado cerámico: rectangular hacia el norte y octogonal hacia el sur. A lo largo de esta galería había *“nueve bases de columnas y siete pilares de piedra, de sección cuadrangular tumbados a sus lados”* (Catoggio, 1979:15). Las dos bases más al norte, están labradas y presentan un hueco central cuadrado.
- *“En la parte posterior del terreno y aproximadamente en el centro de la estructura de la iglesia se encuentra una superficie elevada, cubierta por lajas. En el centro de la misma existen dos escalones de piedra y en su límite posterior, restos de una pared de ladrillos y adobe (...) Por detrás de la misma continúa una superficie cubierta por solados de diferentes formas, cuyo límite aún no ha sido definido”* (op. cit: 15).
- Al final de la galería en el extremo sur, observaron un piso de piedras irregulares, en declive hacia el sur. Lo atraviesa en forma oblicua, un canal de desagüe cubierto con baldosas rectangulares que *“se une con otro mayor”* que corre E-O cubierto por lajas. Desde aquí otro canal de mayor tamaño que los anteriores, cubierto con lajas corre N-S.
- Hacia el Sur de este punto y hacia el Este se desarrollan una *“serie de recintos cuadrados independientes, de baldosas rectangulares en forma de “bastón roto” separadas entre sí por el espacio de un muro del que no quedan restos”* (op.cit.: 15).
- Tumbas en el interior de la iglesia. Junto a la pared Este aparecieron “probables” tumbas marcadas por solado diferente. Sobre el Oeste no se identificó ninguna (op.cit.: 15).

Resultados de las excavaciones

Se plantearon cuatro trincheras y doce sondeos en el área donde había estado emplazado el Colegio Maipú, en el área Oeste del templo. Sus resultados fueron:

- Identificación del muro frontal de la iglesia, de piedra, de 1,20 de ancho y alturas que oscilaban según su grado de conservación, entre 0.50 y 0.70m del piso octogonal interior.
- Pared lateral Oeste de piedra, 1,20m de ancho por 29.70m de largo. A los 19.50m desde la cara externa del muro frontal se abre una entrada lateral de 3m de ancho continuándose a través de ella, hacia el exterior del muro, el solado octogonal.
- Baptisterio. Un recinto cuadrangular de 4,87 x 5m conformado en su lado Norte por una prolongación hacia el Oeste del muro frontal con entrada a la iglesia (2.60m de ancho) a partir de su pared Este. Presenta solado rectangular de barro cocido.

- Galería Oeste. A 2.20m al Oeste de esta pared, aparecen alineadas en sentido Norte a Sur “*cuatro bases de columnas de piedra decorada mediante talla con huecos centrales en forma cuadrangular*”. (Loc.cit.)
- Cementerio. En el área fuera de la galería Oeste se encontró un resto de lápida, fechada en 1798. Las autoras consignan que los pobladores ya habían encontrado restos óseos humanos y fragmentos de lápidas cuando se abrió la calle (Obispo Romero) (Loc.cit.).

El informe publicado no contiene planos.

El 30 de marzo de 1978 se inauguró el Museo de la Cultura Jesuítica que fue construido bajo la dirección del Arquitecto Andrés Salas y el Señor Arnaldo Juan Pujal. “*Dentro de una moderna técnica museográfica se consideró conveniente que las ruinas y fragmentos de las antiguas construcciones formaran parte de la exposición didáctica del Museo. (...) La liberación de vastas zonas de solado y de muros (...) permitió definir un emplazamiento que permitiera mantener lo sustancial del conjunto y a la vez incorporar las nuevas construcciones. El carácter didáctico del Museo aparece acentuado en el hecho de que las piezas exhibidas son un complemento ilustrativo y demostrativo de los logros obtenidos por la cultura de las Misiones Jesuíticas. Al efecto los paneles distribuidos por los distintos pabellones abordan los temas diversos que permiten interpretar y explicar el fenómeno de la integración cultural misionera*” (Gutiérrez, 1979:19-20).

1995 - “Proyecto de investigación arqueológica y etnohistórica de Nuestra Señora de los Santos Reyes de Yapeyú”. Desarrollado por el Gabinete de Investigaciones Antropológicas de la Provincia de Corrientes, con la dirección del Lic. Humberto Miceli, bajo la supervisión de los Arquitectos Daniel Schávelzon y Arnaldo Juan Pujal, designados por el Ministerio de Cultura y Educación de la Nación (Diario Época, 1995).

Aparentemente se iniciaron algunas acciones pero se carece de datos acerca de la continuación del Proyecto.

2004 - “Proyecto de rehabilitación integral para el poblado de Yapeyú y la región de asentamientos de las Misiones Jesuíticas en la Provincia de Corrientes”. Sub Secretaría de Cultura de la Provincia de Corrientes, Universidad Nacional del Nordeste. Dirigido por la licenciada Carmen Curbelo y la profesora María Núñez Camelino.

La “casa” de San Martín

Ubicada en zona urbana, hacia el ángulo SE de la plaza, es una estructura con un alto contenido simbólico actualmente objeto de exposición, protegida dentro de un espacio cerrado. Su eje mayor orienta 80°O. Las paredes son de bloques canteados y semicanteados de arenisca roja, asentados con barro y en algunas partes con arena y Pórtland. Algunos bloques presentan alteraciones debidas a la colonización de líquenes, graffiti correspondientes a diferentes épocas, oscurecimiento debido a exposición al humo o fuego y adherencias de Pórtland en sus caras exteriores. La disposición aleatoria de estos

rasgos indica claramente la reubicación de los bloques para la reconstrucción de paredes.

Son tres habitaciones, sin techo, y paredes semi derruidas cuyas alturas varían por este hecho. El recinto central tiene puertas hacia el exterior en sus paredes Norte y Sur, y dos ventanas a los lados de la puerta sobre pared Norte. Una tercera puerta interior la comunica con la habitación del extremo Oeste que también tiene una abertura sobre su pared Oeste, careciendo de ventanas. La habitación al Este tiene una puerta exterior en su pared Norte y una ventana en su pared Sur. Esta habitación carece de solado presentando piso de arcilla roja. La central tiene solado cerámico rectangular en mal estado de conservación, y la occidental, tiene restos de un solado de lajas.

Antecedentes

En 1786, un inventario de las construcciones del pueblo establece que *“entre ellas /las casas del pueblo, se encuentra/ una cuadra extendida de E a O con 9 cuartos y una sala con sus corredores de una banda y otra, con sus ventanas y puertas techadas de buenas maderas y aquellas con rejas de hierro, pared de piedra y lo mismo la del corral que circunda todo el ámbito de dicha(s) aceras de casas”* (En Maeder y Gutiérrez, 1994:64)

En 1899, al mismo tiempo que se inaugura el monumento al Gral. San Martín en la plaza de Yapeyú, se entrega una petición al Presidente Roca solicitando la conservación de las ruinas atribuidas a la casa natal de San Martín. Durante las dos primeras décadas se suceden relevamientos de los vestigios, y discusiones en el ámbito académico, sobre su autenticidad. En 1929, el gobierno de la provincia declara a las ruinas como Monumento Histórico Provincial. Se dispone su preservación y musealización inaugurándose en 1838 el templete que encierra los restos arquitectónicos. Desde ese momento hasta la actualidad, se ha debido intervenir en los vestigios con obras de conservación, fundamentalmente consolidación de paredes.

El padre Maldonado establece en su publicación (1920) que ya desde la llegada de los colonos franceses, en la década de 1860, se hablaba de la casa que había sido habitada por San Martín. En el croquis que publica (1920:40) en el lugar donde hoy se levantan los restos de la casa y el templete, aparece dibujada una estructura rectangular, cuyo eje mayor se orienta Este-Oeste. Presenta cuatro habitaciones sobre el lado Este (10') cuya función era el alojamiento de tropa y que dan hacia el Este a un patio que servía de caballeriza (10''). Otras seis habitaciones, no comunicadas entre sí, pero con puertas hacia un patio interno (10) y hacia el exterior, figuran como parte de una casa de familia. Entre éstas se encontraba la habitación asociada con San Martín. Por su parte, la tradición oral relevada por nosotros ha señalado repetidamente que buena parte de las piedras que conformaban las paredes de la construcción se usaron para las instalaciones del ferrocarril a principios del siglo XX. Lo que todos destacan, historiadores e informantes, es que siempre se respetó la habitación -que es la central en los restos actuales- donde se dice indistintamente que nació o que vivió el Gral. San Martín.

Algunos informantes la recuerdan con sus cerramientos de madera. Contamos con una fotografía aportada por un informante, correspondiente a las primeras décadas del siglo XX que retrata al padre Maldonado junto a un colono, frente a lo que se puede reconocer en su morfología general, como parte de los vestigios de la casa que actualmente se encuentra dentro del templete, algunas de cuyas habitaciones aún estaban en uso.

Hernán Gómez, que investigó intensivamente el tema (1923, 1942), junto a toda la información referente a la historia del significado y de la permanencia material de la casa, publica un plano de la misma y hace una descripción de ella donde quedan en evidencia algunas modificaciones sufridas por la construcción, ocurridas con posterioridad a esa publicación y que se corresponden con algunas características actuales de la misma.

En primer lugar, su tamaño no se corresponde. Ya en el plano levantado por Gómez quedan de la construcción que dibuja Maldonado, apenas tres cuartos y una extensión indefinida de paredes hacia el Oeste y hacia el Norte que parecen haber sido cortadas para la construcción del templete y la exposición de los restos de interés. En segundo lugar, el plano de Gómez plantea diferencias en las aberturas de la casa, faltando las dos puertas laterales en la habitación central que hoy se pueden observar. Asimismo, es claro en el dibujo, que falta un importante volumen de paredes, sobre todo en los cuartos laterales. A partir del relevamiento que realizamos se pudo observar algunos rasgos en las piedras: marcas, líquenes e incluso adherencias de Pórtland en algunas de ellas, que no todas formaron parte de la estructura original y se encuentran recolocadas en sus lugares actuales.



Figura 4: Antigua fotografía que muestra, de acuerdo con la tradición oral, al cura Maldonado junto a un colono frente a las ruinas de la casa natal del gral. San Martín. Fue facilitada por la señora Marta Zully de Daniel.

Comparada la fotografía que obtuvimos del informante con los vestigios, encontramos que existen partes de las paredes que fueron reconstruidas para su exposición. Por último, hay una gran diferencia entre lo que describe Gómez y los vestigios actuales. El historiador enfatiza la coincidencia de presencia de solado octogonal “similar al de la iglesia” en la casa atribuida a la infancia de San Martín. Actualmente ese solado no está presente. La habitación del extremo Este no tiene solado, la del centro lo tiene de cerámica rectangular, y la más occidental presenta restos de un solado de piedra laja. Nos llama la atención la diferencia, porque más allá de las argumentaciones de Gómez para fundamentar la veracidad de sus afirmaciones acerca de la presunta casa de San Martín, sus observaciones con respecto al resto de los vestigios arqueológicos de Yapeyú son altamente acertadas, por lo tanto nos inclinamos a creer que esta afirmación también lo fue, solo que el solado ya no está donde debiera.



Figura 5: Imagen de las ruinas en su estado actual. Fotografía de las autoras.

No es objetivo de este informe aportar ni a favor ni en contra de la verdad absoluta en relación a si los restos efectivamente corresponden a la casa ocupada por los Gobernadores de Yapeyú en época post jesuítica. En lo que tiene que ver con nuestro objetivo, debido a las modificaciones y cercenamientos que ha sufrido la construcción es difícil adjudicarle una cronología precisa, sin embargo hay algunos elementos que pueden ser tomados en consideración para aproximarnos a una hipótesis.

- Los restos de paredes que coinciden con la fotografía de principios del siglo XX están asentados en barro, lo cual indicaría que su construcción fue realizada

antes del uso masivo del Pórtland en la región. Posiblemente 1900.

- Si la construcción, que es de estructura compleja, estaba siendo utilizada a principios del siglo XX, es posible pensar que estuviera presente al menos una parte importante de ella, cuando se produce la llegada de los colonos franceses.
- Teniendo en cuenta que la ocupación de Yapeyú no se interrumpe a lo largo del siglo XIX, y se mantiene la tradición oral sobre la “casa de San Martín”, es posible pensar que la construcción ha continuado en pie y posiblemente en uso total o parcialmente.
- En el documento citado para 1786 se describe con precisión esta estructura, aunque no se menciona su función. Si, siguiendo la tradición oral, fue la construcción elegida por los gobernadores de Yapeyú desde 1768 como su vivienda, es claro que su origen se puede ubicar en el período misionero.
- Considerando las características de su arquitectura y distribución del espacio interno y su ubicación con respecto a la planta del pueblo misionero, basados en razonamiento analógico podemos generar la hipótesis de que dicha construcción correspondió originalmente, a la casa que se disponía para las viudas, huérfanos y mujeres solas en los pueblos misioneros: el cotyguazú.

Analisis crítico

Si hacemos un análisis pormenorizado de la producción historiográfica sobre los restos materiales del pueblo encontramos que la mayor parte de ella, y sobre todo la realizada en forma de investigación sistemática (Gómez, 1923, 1940; Nadal Mora, 1955; Catoggio, 1978) fijan sus objetivos en la recuperación, y por lo tanto en la descripción, exclusivamente de los restos del período misionero, aislándolo del resto de los procesos de ocupación, desde lo post jesuítico hasta la actualidad. Esto provoca en los resultados expuestos una idea de sincronía constante. Los 140 años que dura el período jesuítico en el pueblo y los 50 años posteriores hasta el último ataque portugués, se convierten en un solo episodio sin profundidad, y no tienen referencia temporal con respecto al período posterior y al actual.

El error de tomar el período jesuítico como un solo episodio, homogéneo en todo su desarrollo y predominante sobre cualquier otro proceso de ocupación, la falta de contextualización en la documentación escrita y por lo tanto el desconocimiento o ausencia de contextos particulares cuando se interviene e interpreta sobre la cultura material remanente, dejan en los resultados expuestos una suerte de falsa instantánea que “parece” representar al período misionero, pero que en realidad es el resumen final actual de muchos procesos de formación, que incluyen modificaciones estructurales, estilísticas y hasta funcionales, ocurridas durante y posteriormente al período misionero jesuítico. La falta de cuestionamiento sobre estos procesos deja resultados y explicaciones que, o no reflejan la realidad o no responden totalmente a ella, mostrando, a partir de los restos materiales una especie de reconstrucción ideal de lo misionero como si se tratara de un momento fugaz en el tiempo, sin profundidad ni alteraciones.

El objeto de estudio de la arqueología antropológica, como ciencia social, es la comprensión de las conductas valiéndose de la recuperación y análisis de los restos y vestigios materiales vinculados con el quehacer humano. Cuando dichos restos pertenecen a grupos que además pueden conocerse a partir de documentos escritos, éstos se asocian a los restos materiales para profundizar en los contextos socioculturales del grupo estudiado. En este sentido, la rama que se denomina Arqueología Histórica estudia comportamientos humanos a partir de los restos y vestigios materiales en asociación con la documentación escrita producida sobre ellos, ya sean fuentes primarias o secundarias.

En nuestra investigación partimos, para el cumplimiento del objetivo principal en esta etapa, que es la identificación y ubicación de los restos y vestigios materiales originados en la fundación jesuita de Yapeyú, del reconocimiento de los procesos de transformación del sitio arqueológico (Schiffer, 1987). El sitio ha participado y participa, de una dinámica permanente de cambios, de la cual resulta su situación actual. El proceso de ocupación humana a lo largo de casi 380 años hasta la actualidad, la acción del clima, vegetación y animales, han conformando el registro arqueológico que hoy podemos reconocer. Asumir este principio de transformación exige reconocer el registro arqueológico desde este presente de intervención para comprender esos procesos de modificación y por lo tanto la globalidad del conjunto investigado.

Para lograrlo, recurrimos al estudio de los restos y vestigios materiales presentes y pasados, a la producción bibliográfica producida hasta la actualidad sobre el sitio, al reconocimiento de la diagramación del espacio actual y a las características actuales de sus construcciones. A todo ello sumamos el relevamiento de testimonios orales -lo no escrito- donde reside buena parte de la historia cotidiana del sitio, así como la vivencia -el imaginario- que la población asociada tiene de él.

Finalmente, y en concordancia con lo expuesto, en nuestra investigación tomamos como ejes de conocimiento, la intersección dinámica y la construcción cognitiva de tiempo y espacio, a través de la cual podemos acceder a los restos y vestigios² visibles y no visibles, correspondientes al sujeto y período de estudio.

Aún con este planteo metodológico harto claro, debemos ser cautos en reconocer que no será posible conocer en su totalidad, la situación y ubicación de muchos restos y vestigios.

Consideraciones finales³

La ocupación en el área donde se emplaza Yapeyú es continua desde la prehistoria. Este dato se menciona en las fuentes, cuando se justifica la elección de Yapeyú como lugar de asentamiento de la misión jesuítica (Furlong, 1978).

² Definimos operativamente para este trabajo: Restos: cualquier objeto de origen antrópico de carácter esencialmente mueble, que puede ser observado y medido en todas sus partes. Vestigio: cualquier producto de origen antrópico de carácter esencialmente inmueble, que puede ser observado y medido solo parcialmente.

³ Los resultados de la primera etapa de relevamiento arqueológico se presentaron en el III Congreso de Arqueología Histórica Argentina y están en prensa.

Actualmente se amalgaman en Yapeyú restos y vestigios de su origen misionero, visibles en materiales y el diseño del espacio; restos y vestigios originados en los colonos franceses que se confunden y suman a la continuidad de ocupación a lo largo del siglo XX. Se perciben modificaciones y ocultamientos de vestigios en aras de nuevas construcciones y reutilizaciones funcionales o simbólicas de los materiales muebles.

Esta suma dinámica de procesos da como resultado al Yapeyú actual. Esos procesos son los que pretendemos hacer visibles, y a partir de su comprensión y conocimiento, reconocer las diferentes formas de ocupación de Yapeyú representadas en la construcción del espacio y en los restos materiales asociados.

Asimismo, estos conocimientos deberán ser compartidos con la sociedad yapeyuana, la usuaria actual de los bienes, en un diálogo fluido. Sostenemos que cualquier proyecto de gerenciamiento de bienes culturales que no tenga en cuenta la inserción de la sociedad como el tercer grupo de opinión, junto con lo académico y lo político, será una imposición más, una solución más temporaria que real si no es apropiada por los habitantes.

Bibliografía

- Busaniche, H. 1955. La arquitectura en las Misiones Jesuíticas Guaraníes El Litoral, Santa Fe.
- Catoggio, M. M. 1979. Excavaciones Yapeyú. Puesta en valor de la Misión Jesuítica “Nuestra Señora de los Reyes de Yapeyú. Yapeyú (Provincia de Corrientes) DANA, 7:13-17. Facultad de Arquitectura y Urbanismo, UNNE. Resistencia.
- Colegio Maipu. Libro Histórico. Año 1968- 1969. M/S. Yapeyú.
- Curbelo, C. y M.C. Nuñez Camelino, 2006. Yapeyú: pueblo misionero y correntino. Primera etapa de prospección y diagnóstico. III Congreso de Arqueología Histórica Argentina, Rosario. En prensa.
- Del Techo, N. 1897. Historia de la Provincia del Paraguay, de la Compañía de Jesús, T III. Madrid.
- Diario Época. 1995. Domingo 7 de mayo. Corrientes.
- Furlong, G., 1953. José Cardiel, S.J. y su Carta Relación (1747). Librería del Plata S.R.L., Buenos Aires.
- Furlong, G. 1978. Misiones y sus pueblos de guaraníes. Posadas
- Gómez, H. 1923. Yapeyú y San Martín. Librería Nacional; J Lajouane y Cia. Editores. Buenos Aires.
- Gómez, H. 1942. El municipio de Yapeyú. Corrientes.
- Gutiérrez, R., 1979. Museo Guillermo Furlong. Yapeyú. DANA, 7:19-23. Facultad de Arquitectura y Urbanismo, UNNE. Resistencia.
- Hernández, P. 1908. El extrañamiento de los jesuitas del Río de la Plata. Madrid.
- Maeder, E. y R. Gutiérrez, 1994. Atlas Histórico y Urbano del Nordeste Argentino. Pueblos de indios y Misiones Jesuíticas. Instituto de Investigaciones Geohistóricas. CONICET-FUNDANOR. Resistencia
- Maeder, E. y R. Gutiérrez, 1995. Atlas Histórico del Nordeste. Instituto de Investigaciones Geohistóricas. CONICET-FUNDANOR. Resistencia.

- Maldonado, E., 1920. La cuna del héroe. La casa natal del Libertador Don José de San Martín en Yapeyú; Provincia de Ctes. Autenticidad de la tradición que la consagra. 2ª. Edic. Talleres J. Peuser. Buenos Aires. 92 pp.
- Moussy, M. de. 1864. Memoria histórica sobre la decadencia y ruina de las misiones jesuíticas en el seno del Plata. Su estado en 1856. Tomado de: Rivera, A.A., 1991. Martín De Moussy y su "Memoria histórica sobre la decadencia..." Folia Histórica del Nordeste, 10:249-339. Resistencia.
- Schiffer, M. 1987. Formation Processes of the Archaeological Record. University of New Mexico Press. Albuquerque.
- Sustercic, B.D., 1999. La presencia americana en el arte jesuítico-guaraní. En: Gadelha, R. (ed.), Missoes Guaraní. Impacto na Sociedade Conemporânea. Pp. 249-273. Educ-Fapesp. Sao Paulo.